

OTRO ATENTADO EN VIZCAYA

BILBAO, 6. (EUROPA PRESS).—De madrugada se produjo un incendio en el almacén de Carpintería Pascual, empresa situada en los bajos de los números 12 y 14 de la calle de Alfonso del Pozo, en Portugalete.

Advertido el fuego por los vecinos de las veinte viviendas existentes en ambos inmuebles, abandonaron sus casas protegidos con mantas húmedas, ya que las llamas bloqueaban los portales.

Afortunadamente no se produjeron desgracias personales, aunque los daños materiales en las viviendas, que se elevan a cuatro millones de pesetas, han afectado a unos cien vecinos.

Al parecer, el fuego pudo ser provocado por algunos ladrones, ya que el propietario de la carpintería comprobó que una de las puertas de acceso al almacén se encontraba abierta y que habían desaparecido de las oficinas joyas de su hija valoradas en unas 40.000 pesetas, así como 5.000 pesetas en metálico y un talón nominativo por valor de 88.000 pesetas. Por otra parte, los cables del teléfono fueron cortados.

Los daños materiales de la carpintería ascienden a seis millones de pesetas.

LA EXPLOSION EN EL COLEGIO DE SANTA ANA, DE PORTUGALETE

En relación con la explosión de un artefacto en el salón de actos del colegio de Santa Ana, de Portugalete (ver INFORMACIONES de ayer), la madre superiora ha dicho que la comunidad no tiene idea de cuáles han podido ser los motivos de la colocación de la bomba.

«Estábamos durmiendo a esa hora y nos despertamos sobresaltadas por el estruendo. Se movió toda la casa», ha declarado la superiora.

Como se recordará, el atentado fue cometido hacia las tres y media de la mañana. El artefacto había sido colocado junto al cuadro de luces situado en el escenario del salón de actos.

La explosión no ha causado excesivos desperfectos debido a la amplitud del salón. No obstante, han quedado rotos numerosos cristales, el cuadro de luces, los cortinajes del escenario y una parte del cielo raso del local.

INCENDIO PROVOCADO EN UNA CARPINTERIA DE PORTUGALETE

Ha quedado comprobado que para la colocación de la bomba fue forzada una puerta lateral que da a un callejón. Se trata de una puerta vieja de madera que fue violentada con una palanqueta. Asimismo parece ser que fue forzada otra puerta que da a un cuarto trastero situado debajo de las escaleras.

Algunas personas han declarado que poco antes de producirse la explosión vieron salir corriendo a tres individuos, dos de ellos jóvenes y otro de más edad, y creyeron en un principio que se trataba de ladrones.

Nada más producirse el atentado, los sacerdotes que viven en la casa cural, cercana al colegio, avisaron a la Guardia Civil, que se presentó rápidamente e instruyó las diligencias oportunas.

En el lugar del suceso fue encontrado un cartucho de dinamita vacío. Por el momento se desconoce la identidad de los autores del atentado.